



DOSSIER:
La muerte en las
ciencias sociales

PRESENTACIÓN AL DOSSIER “LA MUERTE EN LAS CIENCIAS SOCIALES”

<https://orcid.org/0000-0001-7283-8089>

Celeste Castiglione

Instituto de Estudios Sociales en Contextos de Desigualdades
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de José C. Paz

castiglioneceleste@yahoo.com.ar

Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Argentina

Nada de lo humano nos es ajeno cuando estudiamos la sociedad. Aunque nos atraviere, nos interpele y dialogue de manera constante con nuestra subjetividad e historia, no hay otra opción más que abordar algunas temáticas dolorosas con las que debemos enfrentarnos. Y eso pasa con la muerte: su tratamiento desde los mitos, las fábulas y los miles de millones de interpretaciones literarias para poder entenderla y sobrevivir su inevitabilidad requieren que también desde las Ciencias Sociales la trabajemos como un campo de estudios específico.

Advertido el lector estamos sumamente complacidos por presentar el Dossier sobre “La muerte desde las Ciencias Sociales”, que es el resultado de un trabajo colectivo de esos que le dan sentido a nuestra labor y celebran la vida. La idea nació en plena Crisis del Covid-19 cuando el mundo entero se enfrentó a la finitud y la reflexión sobre la muerte se hizo necesaria. De manera que este dossier es fruto de ese período complejo en donde la temática encontró un espacio para (re)pensarse en el presente número de la Revista Ejes.

La semilla fue un fragmento del Censo de 1914 sobre los suicidios que requería un contexto socio-histórico que ha desafiado los márgenes de lo entendido por los orígenes de la Sociología en la Argentina y que me llevó a indagar en las segundas líneas de la gestión estatal y conocer a Francisco Latzina, migrante del Imperio Austro-húngaro que construyó sentido y contribuyó con la narrativa estatal de la Generación del Ochenta. Este abordaje contextual, signó que el recorrido de los artículos fuera cronológico y permitió el diálogo, en el otro extremo, con el artículo de Julián Arroyo que analiza las cartas de suicidas incorporadas a los expedientes judiciales, en su mayoría de extranjeros, que por diversas razones deciden quitarse la vida a fines de

siglo, aportando la mirada "micro".

El trabajo de Leandro González, también situado en el siglo XIX nos brinda un acercamiento cuantitativo a la violencia interpersonal en la campaña bonaerense basándose en los datos sobre defunciones que ha recabado de diecisiete libros parroquiales, arribando a interesantes conclusiones sobre el periodo que tensionan y dialogan acerca de la construcción de sentido de la que se nutren las élites gobernantes finiseculares.

En un período intermedio, el artículo de María Rosa Catullo construye una metodología que parte desde la bóveda familiar de Manuel Puig, para adentrarse en la vida y la muerte de las minorías que crecieron con los estertores de los diferentes estados conservadores que a partir de sus emisarios intentaron acallar sus voces.

En esa misma línea el trabajo de Adrián Navarro profundiza sobre tres casos de muertes silenciadas, escondidas, o utilizadas de trabajadores (pobres) en el Noreste de la Argentina que han tenido diversas resoluciones, pero como bien señala en donde "el Estado nunca deja de hablar". En ese sentido y también dialogando con este trabajo, el artículo de Pamela Sosa profundiza, a partir del caso de Santa Cruz, en los suicidios como consecuencia del neoliberalismo y las maneras perversas que despliega con el fin de desordenar la vida cotidiana de los sujetos y su capacidad de pensar y soñar el futuro.

Desde la antropología crítica, Bárbara Martínez trabajó en un pueblo de Catamarca la relación que poseen sus pobladores con la muerte como proceso social y la enfermedad como parte de un desequilibrio socio-ambiental, un desencuentro con las entidades tuteladas o el incumplimiento de un ritual. Su etnografía, que además relata el Proyecto de Salud Intercultural que desarrolló, constituye una experiencia fundamental para abordar la temática de la muerte en su profunda complejidad y diversidad.

Nos complace presentar este trabajo compartido, que atraviesa regiones de la Argentina y que despliega una amplia coloratura en las formas de estudiar e investigar desde las Ciencias Sociales que constituye un dato en sí. Lejos de allanar cualquier incógnita esperamos que el presente dossier sobre los distintos abordajes sobre los estudios de la muerte constituya un aporte para las Ciencias Sociales desde el mundo académico, que no deja de ser otro espacio más, como el arte, para reflexionar acerca de su incógnita.